

RIGOBERTA MENCHÚ: REFLEXIONES DESPUÉS DE SU VISITA

Liliana Tamagno *

Un llamado a la vida a pesar de los modos en que la muerte ha rondado la suya . Una expresión de candor a pesar de todas las atrocidades que vieron sus expresivos ojos negros. Una exaltación de lo solidario y lo colectivo a pesar de que anda sola por el mundo sin su Victor (desaparecido), sin su papá (quemado vivo), sin su mamá (secuestrada, torturada y luego desaparecida), sin sus hermanos ni hermanas (solo dos de ellas están vivas , se cree), sin sus compañeros y su pueblo allá en Guatemala.

Un lenguaje que -señalando la codicia de aquellos que hace 500 años pretendieron apropiarse de todo y de los que aun hoy continúan el saqueo- está cargado de la fuerza de quien sostiene que todos podemos y debemos participar de la construcción de un mundo mejor. Palabras cargadas de sentimientos de amor a los ríos, a los aires límpidos y frescos , a los retoños vegetales y a ese sol y esa tierra que la vieron crecer.

Sus palabras expresan una hermosa síntesis de aquello que recibió de su mamá maya y de sus dioses y de su papá catequista católico comprometido con la lucha campesina, de sus compañeros de lucha , del sacerdote católico que la cobijó antes de su exilio forzoso, de las comunidades indígenas que le transmitieron la fuerza necesaria para seguir viviendo en momentos tan difíciles, de todos aquellos con los que cotidianamente reflexiona y discute en su tránsito por el mundo , que hoy es su casa , aunque no tenga en él ningún hogar.

Sus jóvenes años parecieran ser pocos, muy pocos para albergar tal síntesis. Pareciera que es a través de su amor, de su vitalidad , de sus palabras claras, sencillas y profundas, de su reflexión sentida, que se expresa su pueblo y a través de él muchos pueblos latinoamericanos . "Nos parecemos mucho -dijo- nos parecemos en los rostros , nos parecemos en las necesidades".

El mensaje que nos dejó a su paso es el de la necesidad de recuperar la unidad de los pueblos, para conocernos a nosotros mismos, para autodescubrirnos; para desterrar de una vez y para siempre cualquier atisbo de inferioridad ; para demostrarle al mundo que con arrogancia se ha autodenominado primer mundo, que adolece de mucho , que no es el primero; para darnos cuenta que si hace 500 años nos quisieron aniquilar y aun estamos vivos es por que algo debemos tener de valioso que nos sostiene en nuestra dignidad, algún sentido tiene nuestra lucha. Es por ello que podemos festejar estos 500 años -dijo-, podemos festejar la resistencia, podemos festejar la creatividad y la fuerza de la lucha de nuestro pueblo que sigue en pie a pesar de la guerra moderna , sofisticada, biológica , ideológica. Debemos sumar nuestros esfuerzos y nuestros deseos, nuestros sentimientos y nuestros intereses en la construcción de un presente que cada vez mas se parezca al futuro que buscamos . Un futuro que deseamos sea tan multicolor como las telas que hoy teje nuestro pueblo.

* Investigadora PID Antropología Urbana , UBA/CONICET
Profesora de la Universidad Nacional de La Plata